

El poeta Gonzalo Rojas habla de vida, muerte, sexo y otros asuntos

"Lo sagrado y lo erótico están a un milímetro"

Rodrigo Carrasco

"Soberbia, la cambia la fe-
che fría por un café ca-
liente", dice el octogenario
poeta chileno Gonzalo Rojas
cuando advierte que, de tanto con-
versar, se le ha enfriado el desayuno.
El escritor hace bromas como bichopis,
pero a que la noche anterior (el lunes)
se ha acordado tarde por participar
en el lanzamiento del libro "Gonzalo
Rojas y el milímetro" -editado por la
División de Cultura del Ministerio de
Educación-, que reúne ensayos que
diversos académicos han realizado
a partir de su obra.

Ganador del Premio Nacional
de Literatura en 1993 y poseedor
de una cantidad de distinciones
cuya enumeración requeriría varios
párrafos, Rojas siempre está llegando
o a punto de partir, ya sea porque
debe ir a recibir un homenaje,
publicar un libro o participar
en algún coloquio poético,
y él sabe que su vitalidad
no es algo costoso.

"Mi trato es con la ju-
ventud, esa es la verdad",
asegura el poeta. "Yo diría
que es un signo de salud
mental y poética. Una vez,
en Madrid, me invitaron
a un festival de jazz y de
rock. Lo gracioso y pe-
riculoso fue que, mientras yo
leía algunos poemas míos,
los muchachos del rock
improvisaban ahí mismo. Y
esas reuniones las he tenido
con frecuencia", recuerda.

-¿Curre tanto viaje, des-
pedido comprobar si es
cierto aquello de "Chile,
país de poetas"?

-En Chile, como tenemos
tres poemas emblemáticos de poetas
grandes, que son Mistral, Huidobro
y Neruda, además de Pablo de
Rolón, muchas veces piensan que
somos el epicentro de la poesía. Y
eso no es cierto. Hay excelentes
poetas, de pri-
mer nivel, en Ar-
gentina, Brasil,
México, Co-
lombia, Perú.
No sé por

"Los que ven pura
bestialidad en mis
poemas olvidan que la
bestialidad es cosa del
espíritu", afirma
el escritor.

que aquí hay una manía contraria
no solo de pretender que somos los
campeones. Tal vez es por aquello
de los dos Premios Nobel.

-¿Ahora se acaba de editar una
recopilación de ensayos sobre su
obra. ¿Le incomoda convertirse
en objeto de estudio académico?

-A mí no me ofende para nada
el examen o la mirada blanda de un
académico o de un crítico. Cómo me
va a ofender, si yo myself heví bu-
rrado durante más de cincuenta años
en universidades de Chile, Alemania
y Estados Unidos. A veces ocurre
que esos grandes herramientas que
descifran los enigmas de la poesía
los reducen a esquemas, y eso es
preocupante, pero en el libro que
ahora menciono hay algunos estudios
preciosos, como los de Félix Mar-
tínez Humez o Jorge Guzmán.

-¿Usted ha dedicado buena
parte de su obra a la
sensualidad y el erotismo.
¿Le parece que en Chile
existen muchas respuestas
a estos temas?

-Hay como un espíritu
liviano, pero no risa, por
ejemplo. Nadie combatir
contra lo que se ofrece en
fines y en la televisión,
donde las chicas aparecen
más que desnudas, pero en
cambio la gente se dice si
el poeta de repente alude a la
muertrilla del orgasmo, que es
sagrado. Lo sagrado y lo erótico
están a un milímetro; si no,
perjurarlos a los mismos.

-Pero en nuestra sociedad
se tiende a separar lo erótico
de lo religioso.

-Eso son esquemas pobres, es-
quemas doctrinarios modicosos, es
lo que hay una falta de respeto a la
vida que circula y se repliega. El
proyecto de libertad que anda en
el pensamiento poético no puede
tratar con esos esquemas.

-A pesar de esas recules, su
poema "¿Qué se
ama cuando se
ama?" es siem-
pre muy bus-
cado por los
jóvenes.

La pregunta del millón

"Los poetas decimos for-
talmente las cosas, aun-
que a veces pareciera que
estamos desahucando todo",
reflexiona Gonzalo Rojas,
mientras se acomoda su ha-
bitual boina negra.

-Pero al menos tiene la
posibilidad de formular las
preguntas que casi toda la
gente se hace.

-Buena, una vez fui a
hacer una lectura pública
allí por Arcud y, en una
escovita, un niño como de
doce años me dijo: "Bueno,
y cuando usted termina de
hacer una de esas poesías,
¿no le funciona como que le
quedó incompleta?".

-Buena pregunta.
Muy buena. Las palabras
de ese niño eran más lúcidas
que las de un académico
eminente, o las de un crítico,
porque la verdad es que uno
no alcanza a entender todo.
Es claro que de repente ap-
arecen algunas poetas que
parecen muy claras, pero la
poeta no es así.

-El poeta Carrasco, hace dos mil
años, dijo "te odio y te amo". Es
que en el diccionario antiguo él
amaba a la crítica y se transfiguraba
en ella, pero sabes que hay una
situación insegura si se da el amor
no como una totalidad, sino como
una parcialidad. Y por eso, en mi
poema, la pregunta "¿qué se ama
cuando se ama?" no se le hace a la
mujer, sino a Dios.

-Entonces lo erótico y lo sacro
tienen en común el enigma que
los rodea.

-Sí, pero eso es lo que no quieren
comender los hombres de mala fe.
Los que ven pura bestialidad en mis
poemas olvidan que la bestialidad
es cosa del espíritu. Eso es así. No
hay que temerle miedo al miedo: así
sería la idea.

-¿Usted escribió "No hay opor-
tuno que escribir en cuanto a su
muerte, mi cuerpo que respirar,
momentáneo" se dirá de él que
vino rápido y ha salido". Ello
sigiere una conciencia respecto
de lo fugaz que es la vida.

-Evidente. Uno nace y muere
simultáneamente a cada instante. Yo,
con más 83 años, no puedo estar ya
unido y aislado del todo de las tareas
del mundo. Estoy haciendo todos los
días y a cada instante, pero parece
que también estoy desahucando,
colgando a esta bella preciosa que
es vivir.

-¿Hacer poesía sería enton-
ces una forma de trascender la
muerte?

-Parece que así fuera el gran
desafío, y por eso no hay más premio
que escribir unos cuatro o cinco
poemas que trasciendan el plano de
la vida de uno. Me acuerdo de una
línea de Baudelaire: "Y si no puedes
tener hijos mortales (refiriéndose
a la poesía), tendrás mortales". Y
párese más en la poesía la poesía,
son pequeñas historias.

[Chile, país de poetas? "Eso es
cierto. No sé por qué hay aquí
una manía de pensar que somos
los campeones de la poesía", dice
el ganador del Premio Nacional de
Literatura en 1993.

FOTO: J. M. GARCÍA

"Lo sagrado y lo erótico están a un milímetro" [artículo]

Rodrigo Castillo

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Castillo, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lo sagrado y lo erótico están a un milímetro" [artículo] Rodrigo Castillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile